





DIEGO NAVARRO BONILLA

Explotación y trazabilidad del documento de archivo con fines de inteligencia para la seguridad y la defensa

“Los expedientes no olvidan ningún detalle. Los expedientes no tienen clemencia. Los expedientes son peligrosos. Los expedientes son traicioneros, pues delatan preferencias, peticiones y adulaciones. Los expedientes son como aparatos de escucha que revelan cosas que más de uno preferiría no haber dicho o hecho jamás”. (Aust y Schnibben, 2004, p. 561).

La mañana discurre tranquila en Vigo. En la cafetería donde se ha efectuado el contacto, aparentemente protegido de miradas indiscretas, la zona está en calma y presenta el aspecto de siempre, un día cualquiera a la misma hora. Nadie diría que apenas cinco minutos antes, los dos individuos que se han sentado en la mesa número seis solo han bebido dos consumiciones y charlado un rato. En realidad, acaban de cerrar una importante operación de narcotráfico internacional en la que la cantidad de droga revela su alcance: 1600 kilos de cocaína colombiana. Sin embargo, un mínimo detalle será el detonante de toda la operación policial que está en marcha y que, finalmente, les llevará a prisión. Con paciencia infinita, el grupo policial experto en seguimientos lleva toda la mañana observando, acechando a los dos hombres. Es un equipo de policía muy experimentado, sabe cómo observar sin ser visto, apurar los tiempos y la paciencia hasta dar con la pieza. Por eso, antes de que el camarero se lleve

los vasos y limpie la mesa, un agente disfrazado corre veloz hacia la mesa donde se han sentado los dos narcos e introduce en una bolsa precintada seis diminutos trozos de papel de servilleta que han quedado en el suelo. A continuación la deposita en el bolsillo de su pantalón y medio minuto después, todo el dispositivo se ha levantado abandonando la escena. Nadie ha visto ni oído nada. A continuación, en el laboratorio de análisis policial, la alegría es evidente: los fragmentos de esa minúscula servilleta han servido de improvisado soporte de escritura para marcar los datos fundamentales de la operación: el nombre de la exportadora de contenedores, el puerto de entrada, el destino final y la cantidad de la droga.

A miles de kilómetros de distancia, la unidad especial del Ejército de Estados Unidos carga en vehículos blindados los miles de kilos de papel, ordenadores y soportes magnéticos y ópticos de almacenamiento de información que se hallaban desperdigados por los sótanos de los antiguos ministerios de Saddam Hussein. Los archivos del Régimen serán fuentes precisas de inteligencia una vez se traduzcan, describan pormenorizadamente y se integren con los demás datos de inteligencia que de manera continua y masiva llegan a los mandos militares sobre el terreno. El objetivo es disponer de una visión holística, integral, de las actividades, nombres de funcionarios, estructuras, departamentos de los ministerios y cartografiar la antigua administración iraquí.

Mientras tanto, en el otro extremo del mundo, la eliminación del dirigente de las FARC colombianas, Raúl Reyes, ha permitido acceder a los discos duros de su ordenador y proceder a un análisis completo de la información capturada en el transcurso de la operación «Fénix». Los resultados siguen suministrando importantes datos de inteligencia y el dossier estratégico titulado *Los documentos de las FARC : Venezuela, Ecuador y el archivo secreto de Raúl Reyes* (Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, 2011), así lo prueba: en diversos ficheros se mostraba la interrelación de las FARC con el narcotráfico, con bandas terroristas europeas como ETA, planes para derribar aviones civiles y militares, manuales de manipulación y almacenamiento de uranio para su comercio en el mercado negro, así como numerosos correos electrónicos con actas de reuniones clandestinas, propuestas de pago por la liberación de rehenes, etc.

Estos ejemplos, independientes entre sí tanto geográfica como cronológicamente, tienen sin embargo elementos en común que configuran muestras de una práctica de gran recorrido histórico. Sirven de punto de arranque para el desarrollo de estas páginas centradas en un tema de investigación sobre el que hemos avanzado recientemente. Bien sea desde una perspectiva histórica, conducente a verificar la doctrina en materia de acumulación y explotación de fuentes de información para inteligencia (Navarro, 2007), o más concretamente para desarrollar propuestas de identificación de la producción documental de grupos insurgentes, terroristas o vinculados al crimen organizado (Navarro, 2009) el tema abordado aquí se vincula a dos especialidades que considero íntimamente vinculadas: la

gestión de documentos y archivos, por un lado, y la explotación de fuentes documentales con fines de inteligencia, por otro. Para desarrollar esta interrelación manejo dos conceptos vertebrales de esta interrelación: trazabilidad documental e inteligencia.

Por trazabilidad documental entiendo aquella característica inherente a cualquier organización que deja restos documentales como reflejo de su funcionamiento. Es una suerte de itinerario o conjunto de fases y tareas conducentes a la metodología de seguimiento, identificación, análisis y explotación científica tanto formal como de contenido, de inscripciones, y restos de escritura entendidos como objetos físicos, completos o incompletos, en todo tipo de soportes de almacenamiento de los que se derive nueva información para determinar tanto las características y contexto de producción de ese documento como cualquier otro dato relevante para un organismo de inteligencia. El documento es así considerado un registro, una traza que deja huellas de actividad basada en restos de escritura sobre un soporte, que tiene relevancia como fuente de información para el trabajo de inteligencia. Su estudio sistemático permite trazar una evolución en su ciclo de vida desde su origen hasta su captura u obtención. Bajo esta propuesta, he querido aunar el concepto de trazabilidad con el de *documentalidad* definido por Maurizio Ferraris (2009), en mi propósito de vincular gestión técnica de documento de archivo y explotación con fines de inteligencia para la seguridad y la defensa. No es tampoco un concepto estrictamente novedoso ya que el estudio del documento como prueba y testimonio situado dentro de la documentoscopia (“estudio de todo tipo de soportes –y sus elementos constitutivos que corporicen datos, hechos y narraciones con función probatoria–”) y la grafística (estudio de la escritura que incluye la grafopsicología, grafopatología y pericia caligráfica para determinar la autoría de un escrito a mano), son consideradas desde antiguo como especialidades forenses (Viñals, Puente, 2003, 111).

Esta documentalidad o estudio de los restos escritos, se vincula asimismo con la teoría del documento en general y, en particular, con el documento de archivo. En estas páginas también se hace hincapié en aquella categoría de documentos no solemnes, englobados bajo la denominación de “escrituras ordinarias”, clasificación que propuso hace tiempo Daniel Fabré (1993). Es, para el caso que nos ocupa, cualquier traza, por pequeña o aparentemente intrascendente que sea, constitutiva de ser objeto susceptible de explotación con fines de inteligencia. Frente a los documentos oficiales y los registros de los actos jurídicos, se sitúan los trazos, las inscripciones, los testimonios que se sustentan en tipologías menos reforzadas por el derecho: cartas, diarios, memorias, incluso asientos contables, octavillas, carteles, diarios oficiales, anotaciones personales, datos tomados en soportes de la más variada consistencia y grado de perdurabilidad o condición de efímero. Es en cierto modo una distinción entre lo que Maurizio Ferraris denomina *documento forte* y *documento debole*.

Por otra parte, a pesar de que el término inteligencia es de naturaleza polisémica y se puede estudiar desde áreas de conocimiento dispares, (informática, psicología, defensa, etc.), en este caso se utiliza el término para referirnos a:

“Producto que resulta de la evaluación, la integración, el análisis y la interpretación de la información reunida por un servicio de inteligencia. Su elaboración es objeto del proceso conocido como ciclo de inteligencia. Es erróneo usar información como sinónimo de inteligencia, ya que la información es su materia prima. También es un error emplear espionaje como sustituto de inteligencia, ya que este es únicamente un instrumento para obtener información por medios clandestinos. La inteligencia se divide, según su fin, en estratégica, táctica, operacional y estimativa o prospectiva. De acuerdo al tipo de necesidad de información que atiende, se distingue entre inteligencia básica, actual y crítica. Según el tipo de fuente de información que predomina en su elaboración, se conoce como inteligencia de fuentes abiertas, humanas o técnicas. De acuerdo con el territorio de procedencia de los riesgos y amenazas que cubre, puede ser interior o exterior. Y si se tiene en cuenta la materia específica de la que se ocupa, existe inteligencia científica, económica, empresarial, tecnológica, militar... Un producto de inteligencia concreto puede pertenecer a una clase de entre estas cinco tipologías. Otras clases específicas de inteligencia son la cooperativa, la criminal, la departamental, la interdepartamental y la holística”. (Esteban Navarro, 2007)

En este caso, el objeto de estudio para el fin perseguido por un organismo de inteligencia no son las fuentes abiertas (*Open Sources Intelligence*), ni la información procedente de satélites o plataformas de observación (*Imagery Intelligence*), ni tampoco la conversación que es captada por un agente sobre el terreno (*Human Intelligence*) o por una estación de interceptación de comunicaciones (*Signal Intelligence*). En estas páginas se hará especial hincapié en un conjunto de documentos que comparten la misma característica: se han registrado en soportes tradicionales en papel o derivados y, pese a su fragmentariedad, heterogeneidad y fragilidad, constituyen fuentes de información imprescindibles para el trabajo de inteligencia. Se trata por tanto de aprovechar toda la información aportada por documentos y vestigios documentales dejados por una organización o individuo en el transcurso de sus actividades de carácter militar, subversivo, delin cuencial o terrorista. Resulta así una suerte de *Recint (Records Intelligence)* o *Docint* (Inteligencia de documentos de archivo), es decir, el conocimiento basado en una localización, obtención, procesamiento, integración, análisis y difusión de la información que puede ser extraída de un documento de archivo (fondo y forma) o una de sus partes. La categoría dentro de los tipos de inteligencia sería por razón de la fuente empleada (documento de archivo) y no por el momento de empleo (básica, actual, estimativa) ni por la temática (geográfica, política, militar, etc.). Es bajo esta categorización donde los documentos de carácter personal y, por extensión, los archivos personales vuelven a ofrecer un interés creciente, en este caso como trazas, resultados o restos sobre papel y sus derivados de la actividad o identidad de un individuo o un grupo.

Poco importa que nos situemos en el ámbito de la delincuencia organizada internacional, en el seno de las operaciones militares contra la insurgencia talibán radicada en las montañas de Afganistán o en la recogida sistemática de cuantos documentos se dejan atrás como consecuencia de guerras, revueltas o cambios de régimen (el caso de Libia y los archivos de las estructuras de seguridad e inteligencia de Gaddafi localizados en Trípoli es reciente y elocuente). De hecho, en los tres ejemplos anteriores, dando por sentado que responden a motivaciones, idearios y fines muy dispares, se comparte un elemento consustancial: en todos se utiliza información y en todos se generan documentos como resultado de sus actividades. El rastro documental dejado como consecuencia de sus funciones, estructura y dinámicas de comunicación seguirá siendo una fuente de información de primer nivel para la investigación y ámbito de actuación de unidades y órganos especializados en inteligencia para la seguridad y la defensa. Lo es ahora y lo ha sido siempre. Es preciso entonces articular un método adecuado que permita organizar, analizar, explotar e integrar con el resto de tipos de información estos restos documentales a fin de generar nueva información de inteligencia. Por otra parte, no puede olvidarse otra gran ventaja procedente del análisis de los documentos y escritos, como es el conocimiento que se deriva de sus capacidades de inteligencia, es decir, de los modos en que la información es obtenida, procesada y utilizada por el enemigo para generar su propia inteligencia (Ilardi, 2008).

El objetivo general es promover la interrelación y sinergia entre los profesionales de archivo y los responsables de unidades de explotación de documentos como fuentes de información con fines de inteligencia. De hecho, el principio de que la descripción de los documentos de archivo depende del uso real que se va a hacer de esos documentos obliga a esa interrelación entre el profesional de archivos y el de inteligencia para verificar pautas, normas y procedimientos consensuados que procedentes de la Archivística, tengan acomodo y aplicación práctica y eficaz al trabajo de inteligencia. En el contexto de la interrelación entre expertos en las diferentes especialidades de las ciencias de la documentación y su incorporación a los departamentos y divisiones de un servicio de inteligencia (Esteban y Navarro, 2003), el profesional de archivos encuentra una interesante opción profesional y de inserción laboral gracias a su perfil altamente especializado (Kennedy y Abell, 2008; Rudner, 2009). Los objetivos específicos se dirigen al análisis científico del documento de archivo como fuente de inteligencia y como testimonio que explotado de manera sistemática y especializada, aporta un conocimiento añadido y permite reconstruir no solo las circunstancias o contexto sino su origen. Este origen vendrá determinado por los órganos, funciones, competencias y procedimientos seguidos hasta producir la pieza documental que es relevante para inteligencia.

Parto de dos ideas centrales. **Primera:** toda organización, con independencia de su estructura, ideales, valores compartidos y objetivos, genera y consume

información. Esta información será originada como consecuencia de funciones, competencias, tareas que no se pueden soslayar. La comunicación, por ejemplo, entre sus miembros (interna) o entre otras organizaciones (externa) es una de ellas. No hay organización sin plasmación en un soporte de almacenamiento de sus tareas y actividades internas o externas. El caso de ETA es paradigmático de su tradicional registro por escrito y extensamente de todas sus actuaciones y reuniones. Su nivel de trazabilidad documental es muy alto y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado se incautan en cada registro domiciliario de una gran cantidad de nueva documentación que ha contribuido durante años a su debilitamiento final. Por otra parte, no importa que un grupo insurgente mantenga sus comunicaciones en formatos tradicionales o que un cártel del narcotráfico decida gestionar sus activos, su contabilidad y sus instrucciones en un entorno *paperless*, haciendo de la nube (*cloud computing*) su aparente invisibilidad documental: la generación de documentos resulta un proceso natural o, como nos enseña la teoría científica archivística: inevitable. Esta inevitabilidad del documento de archivo genera restos susceptibles de ser analizados y explotados como fuentes de información con fines de inteligencia.

Segunda: si asumimos que los documentos individuales y los archivos en su conjunto son fiel reflejo del ente productor que los ha generado y organizado para su uso y constancia, ¿qué nos están transmitiendo los documentos que producen las organizaciones subversivas, insurgentes, terroristas o delincuenciales? ¿Hasta qué punto la teoría archivística y la producción de documentos nos puede servir de indicador para reconstruir el modelo organizativo, las formas en que la información fluye en grupos y organizaciones de este tipo y cómo se reflejan la estructura, las funciones y los valores que dan sentido a la organización a partir de un estudio sistemático de los documentos incautados? ¿Se puede reconstruir el origen estructural y funcional de un ente productor, individual o colectivo a partir de las trazas documentales obtenidas? ¿Puede la Archivística aportar alguna metodología válida al respecto?

En un entorno de guerra asimétrica (“guerra contra el terror”, “guerra contra el narcotráfico”) en el que no solo las capacidades ofensivas sino, lo más importante, los modos de combate son disímiles entre los contendientes (Al Qaeda vs. Ejército de Estados Unidos, Narcotráfico vs. Ejército de México) las capacidades de información e inteligencia constituyen un factor decisivo para identificar y, llegado el caso, neutralizar esas amenazas asimétricas que socaven la seguridad y la defensa de otros Estados (Hoffman, 2006). Es algo que subyace en el cambio de tendencia operado desde hace décadas y verificadas en las agendas de seguridad y defensa internacional (Lahneman, 2011). El factor inteligencia unido a la comunicación y propaganda conforman una combinación de alto poder destabilizador. No en vano, la insurrección moderna se ha convertido en una suerte de “campaña de comunicación sostenida por algunas acciones militares” y

no al contrario, siendo el campo de batalla de los hipermedia una estrategia muy bien coordinada de actividad militar, de comunicación y de información, consideradas las verdaderas armas de destrucción masiva (Hammes, 2007; Torres, 2009). En todo caso, el estudio sistemático de las capacidades de inteligencia desarrolladas por el activismo radical internacional a lo largo del tiempo brinda una muestra representativa para poder establecer patrones comunes y conocer, en la medida de lo posible, un poco mejor la teoría y práctica de estos grupos y organizaciones a partir de sus restos documentales hallados.

Los documentos como fuentes de información: doctrina y evolución histórica

“Ambas partes sabían que a buen seguro se trataba de la joya de la corona. Llevarían a los prisioneros y a los vecinos, junto con los pasaportes, los móviles e incluso cualquier trozo de papel, por insignificante que pareciera, a un lugar seguro donde poder analizar las pruebas e interrogar a los prisioneros. No obstante, lo primero era el portátil. El egipcio había sido muy optimista al creer que unas abolladuras en el Toshiba iban a destruir su codiciado contenido. Ni siquiera hubiera sido eficaz borrar los ficheros. Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos había auténticos genios capaces de escudriñar a conciencia el disco duro y descifrar cualquier dato que hubiera llegado a entrar en aquel ordenador”. [...] “El expediente contenía todos los documentos extraídos del ordenador del contable de Al-Qaida, pero las dos cartas, que sumaban tres folios en total, no tenían desperdicio. El subdirector de Operaciones hablaba el árabe de la calle con fluidez y desenvoltura, pero leer algo manuscrito ya no le resultaba tan fácil, así que consultó las traducciones en varias ocasiones”. (Forsyth, 2006, p. 22, 50).

Un oficial de inteligencia que valore, integre y analice los documentos como un determinado tipo de fuente de información deberá tener en cuenta aquellos elementos que los definen de manera exclusiva e irrenunciable frente a otras fuentes o recursos que también se obtienen, valoran, integran y analizan en el trabajo de inteligencia en un paradigma de *all sources-intelligence* (Rémillard, 2007). Un documento de archivo, sea público o privado, administrativo o personal, solemne u ordinario, ofrece peculiaridades propias, tal y como se especifica a continuación. Los tipos de documentos sobre los que se detienen estas páginas ofrecen una serie de características propias:

- a. Gran variedad y heterogeneidad de formatos, tipos, clases, soportes, efectos producidos: desde la carta personal hasta la anotación sobre un paquete de cigarrillos, el acta del departamento de armamento o los tweets enviados a una cuenta gestionada por un líder radical.
- b. Necesidad de aplicar criterios de organización archivística a estos materiales recuperados en bruto desde los campos de batalla, algo que no

es nuevo. Tómese el ejemplo de la Oficina de Información y Propaganda Anticomunista que derivó en la Delegación del Estado para la Recuperación de Documentos o la Delegación Nacional de Servicios Documentales durante y después de la Guerra Civil Española (Jaramillo, 2003; González Quintana, 2006). Y, solo unos años después, las tropas especiales de recuperación de documentos ideadas por el aludido general alemán Reinhard Gehlen, la «infantería del informe», *Frontaufklärungstruppen* (Tropa de información sobre el frente), se encargaron de la recogida sistemática de cuanto documento u objeto procedente del Ejército soviético sirviera para fines de inteligencia coordinada desde el servicio que dirigía Gehlen. Esta fabulosa acumulación de conocimiento sobre los soviéticos fue, precisamente, su mejor garantía de supervivencia tras el pacto al que llegaron con la OSS de Estados Unidos en los estertores de la Segunda Guerra Mundial. Fueron confiscaciones masivas de documentos al servicio de los intereses de un Estado que, a lo largo de la historia, han tenido interesantes manifestaciones y enseñanzas para la Archivística (Peterson, 2003).

Sin embargo, estas características que definen al documento de archivo, se tornan muy problemáticas cuando la confiabilidad, autenticidad e imparcialidad han sido hábilmente transformadas en virtud de operaciones de decepción o engaño. Es decir, incluso para inducir a error al receptor de los documentos capturados por el enemigo, se deben conocer perfectamente los caracteres tanto internos como externos para no levantar sospecha si lo que se pretende es hacer pasar por válido, íntegro, objetivo, imparcial, etc., un documento de archivo como fuente de inteligencia. Recuérdense a tal efecto los numerosos casos de inducción al engaño utilizando documentos capturados o supuestamente «olvidados» por un ejército. La intencionalidad en estos casos era precisamente esa: que el enemigo capturase una serie de documentos confeccionados de manera inequívocamente auténtica y convertirse en señuelos documentales que se introdujeran en la cadena de decisión y creasen confusión.

Estos «despistes perfectamente orquestados» están muy lejos, en realidad, de verdaderos fallos en la protección y confiabilidad de los documentos. Los casos de pérdida de documentos o fallos en la protección tanto del documento como de la información contenida por parte de agencias de inteligencia o de responsables de departamentos policiales y de defensa han sido, lamentablemente, frecuentes en épocas recientes.

Casos de pérdida o desprotección de documentos sensibles por parte de los órganos de seguridad, defensa e inteligencia		
FECHA	DESCRIPCIÓN	CONTENIDO
13 junio 2008	Funcionario británico pierde dos documentos clasificados en un tren.	Vulnerabilidades de Al-Qaeda; Fuerzas de seguridad iraquíes.
Abril 2009	Subcomisario de Scotland Yard, Bob Quick, muestra un folio con los detalles de la inminente operación antiterrorista al salir del coche oficial.	Lista de nombres y direcciones de domicilios donde se va a proceder en las próximas horas a intervenir policialmente.
Abril 2009	Agente del MI6 pierde una bolsa con documentos confidenciales sobre la lucha contra el narcotráfico en el aeropuerto de El Dorado en Bogotá.	S.d.
6 noviembre 2010	Hallados en plena calle documentos de seguridad sobre la visita del Papa a Barcelona.	Dossier confidencial con nombres, números de teléfono, móviles y correos electrónicos de altos cargos de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, número de cámaras de seguridad, hoteles de alojamiento del cortejo del Papa, etc.

Con oportunidad y pertinencia, al analizar el “móvil, motivación o contexto de génesis del documento”, y responder a la pregunta ¿para qué sirve este documento?, López y Gallego (2007, p. 75) se acercan al concepto de trazabilidad que empleo en estas líneas y sobre el que las vertebro:

“Entre los propósitos buscados encontramos desde el deseo de dejar un rastro, un testimonio, tanto para uno mismo como para otro; la necesidad de afirmar o defender la autoridad de uno, su derecho; la voluntad o esperanza de concluir una transacción y de obtener un beneficio económico o moral; la necesidad de documentar un objeto o una tarea cuya complejidad requiere una ayuda exterior; y a veces, los propósitos se superponen. Los indicios permiten la reconstrucción de los hilos orgánicos que atan un documento a un archivo, a un procedimiento, a un expediente o pieza justificativa o resolutive del mismo, mediante las notas de registro, las notas manuscritas, las fechas y otras referencias que aclaran su contexto”.

Es más, precisamente el contexto de génesis del documento de archivo (*Archival Context*) es un elemento de interés vital para la comprensión de las circunstancias en las que un documento, por insignificante u ordinario que sea, ha sido generado, producido, escrito o incorporado a un soporte de almacenamiento, de manera aislada o bien configurando series perfectamente delimitadas. El profesional de inteligencia que estudia esta fuente de información debe ser consciente de esta realidad archivística. La batería de normas descriptivas de los documentos de archivo ofrece un marco necesario y suficiente para poder explotar con rigor cualquier traza o testimonio documental dejado por individuos u organizaciones que constituyen una amenaza a la seguridad propia. El contexto de producción de un documento de archivo determina la filosofía de la EAC (*Encoded Archival Context*), norma que desarrolla todos aquellos datos bajo los cuales los documentos de archivo han sido creados y utilizados en todo su ciclo de vida: desde los propios del ámbito privado, personal o familiar hasta los oficiales, contables o administrativos. Ese contexto debe identificar las características funcionales, estructurales e históricas de las personas, organizaciones, familias o instituciones que originaron esos documentos, las razones para su utilización, las estrategias de conservación así como las interrelaciones existentes entre cada tipología. La comprensión del contexto de génesis del documento de archivo, con independencia de soportes, espacios y tiempos, constituye una de las tareas intelectuales esenciales y previas a cualquier acción de naturaleza clasificatoria o descriptiva. Por su parte, la normalización internacional en materia de descripción archivística a través de la norma Internacional de Descripción Archivística (ISAD-G) contribuye a mejorar el entendimiento de las circunstancias de todo tipo en las que el documento escrito fue producido:

“Área de contexto: Identificar el productor o los productores de la unidad de descripción. Consignar el nombre de la(s) entidad(es) o persona(s) física(s) responsables de la producción, acumulación y conservación de los documentos de la unidad de descripción. El nombre deberá especificarse de manera normalizada de acuerdo con las normas nacionales e internacionales y con los principios de la ISAAR (CPF)”.

Si bien en estas páginas me he centrado sobre todo en el documento y el escrito en papel, la producción documental en soporte electrónico requiere un estudio más detallado. Son muchas las dimensiones que se pueden abordar en la lucha antiterrorista desde la gestión, explotación y análisis de información digital de los grupos, células y organizaciones: desde las técnicas de cifrado y esteganografía hasta los modos de proselitismo, financiación, comunicación, logística, inteligencia, etc. El rastreo de la Web 2.0 es un aspecto esencial en esta lucha y desde las ciencias de la documentación se avanzan resultados en el tratamiento de estos recursos (Elovici y Shapira, 2010).

No olvidemos, por ejemplo, lo ocurrido en México precisamente en materia de aprovechamiento de las redes sociales para denunciar la actividad del narcotráfico y las letales consecuencias para quienes han utilizado estos medios contrarios a los intereses de los narcos. Estos han aprendido pronto a utilizar las redes sociales para fines de propaganda y amenaza. Paralelamente, las fuerzas policiales y los servicios de inteligencia han desarrollado misiones de monitorización y neutralización como la que desarrolla el Departamento de Seguridad Interna de Estados Unidos a través de la Oficina de Operaciones, Coordinación y Planificación (OPS) y el plan *Social Media Web Sites monitored by the National Operations Center* (NOC : dhs.gov). El objetivo básico es identificar nombres y grupos que se dedican a explotar las redes sociales con fines de propaganda y reclutamiento, localizar los mensajes y comunicaciones entre miembros de estos grupos, etc.

Monitorización y rastreo de la Web 2.0 por el Homeland Security Department (USA) contra el narcotráfico		
RED SOCIAL	WEBS ESPECÍFICAS	KEYWORDS DE RASTREO
Facebook Twitter MySpace Hulu Live Leak Vimeo Youtube etc.	Blog del narco Guerra contra el narco Tribuna general de Sonora Mexidata etc.	cártel de la droga violencia pandilla drogas narcóticos cocaína marihuana frontera cártel de Juárez cártel de Sinaloa etc.

Mientras tanto, y como contrapeso, los muy activos cárteles del Golfo y los Zetas se han introducido en la cadena de obtención de información a través de la falsificación de formularios de denuncia que teóricamente debían ir a parar a la Armada de México. Pero son estos grupos narcotraficantes quienes los imprimen como señuelo para la población que quiere denunciarles. Esos documentos son recogidos por ellos mismos y así pueden identificar claramente qué ciudadanos les acusan.

Al hablar ahora de documento electrónico, tomo como punto de referencia la definición de documento que establece el RD 263/1996 de 16 de febrero,

por el que se regula la utilización de técnicas electrónicas, informáticas y telemáticas por la Administración General del Estado. Es en su art. 3d donde se define el documento como: “Entidad identificada y estructurada que contiene texto, gráficos, sonidos, imágenes o cualquier otra clase de información que puede ser almacenada, editada, extraída e intercambiada entre sistemas de tratamiento de la información o usuarios como una unidad diferenciada”. Con independencia de que nos encontremos ante un documento en soporte electrónico, lo cierto es que los tres elementos determinantes que definen un documento de archivo son, a juicio de López y Gallego (2007): a. Soporte material; b. Medio de fijación o lenguaje para fijar la información; c. Información o contenido de lo que se transmite.

La explotación tanto de los documentos y archivos como de los objetos físicos dejados por el enemigo en el campo de batalla ha sido históricamente una fuente excelente de información con fines de inteligencia, bien estudiada por la doctrina militar clásica. Las experiencias de las segundas secciones de los Estados Mayores (*Intelligence, Renseignement, Nachrichten*) de los ejércitos durante las guerras coloniales (Furse, 1895) y, especialmente, al concluir la Primera Guerra Mundial, fueron configurando una doctrina plasmada en importantes manuales, tratados y obras de referencia. La formación del perfecto oficial de inteligencia y la sistematización del trabajo conducente a obtener, procesar y difundir información para el mando cristalizó en numerosas propuestas que hoy en día son fuentes de primer orden para verificar qué, quién y cómo explotar la información y la documentación con fines de inteligencia. En el caso concreto de los documentos obtenidos bien de manera fortuita sobre el campo de batalla o como consecuencia de los registros sistemáticos en un edificio o en el interior de las ropas del prisionero, se aportaron relevantes guías y métodos de aprovechamiento sistemático.

Esta doctrina de inteligencia a partir de fuentes documentales de archivo mantuvo su vigencia durante la Segunda Guerra Mundial y lo sigue haciendo por cuanto las variedades de formatos y soportes, así como de tipologías documentales en las que se plasma una información siguen aumentando y superponiéndose según se verifiquen cambios y avances en los modos de producción y en los soportes de almacenamiento. Por ello será preciso mantener la vigencia del estudio tanto de las cartas de prisioneros en un trozo de papel, de los mensajes escritos en servilletas como de los ficheros almacenados en un servidor remoto protegido por técnicas criptográficas y esteganográficas.

Manuales, procedimientos, técnicas y reglamentos de inteligencia con especial atención a los documentos de prisioneros y enemigos como fuente de información de inteligencia. Años 20 a 60



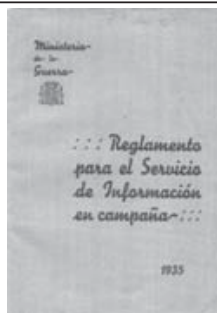
§ 2- ETUDE DES DOCUMENTS ET OBJETS TROUVES SUR LE TERRAIN ET SUR L'ENNEMI.-
 Les documents et papiers divers sont une des sources d'information les plus précieuses, et ils fournissent souvent des renseignements très importants, même quand ils paraissent ne présenter qu'un intérêt militaire très minime. Mais les corps de troupes ne possèdent pas les moyens de les étudier; aussi doivent-ils être toujours envoyés d'urgence et au complet au 2^e Bureau de la grande unité, dont dépend le corps de troupe qui a fait la capture, ce 2^e Bureau étant seul outillé et qualifié pour procéder à cette étude.
 Il est constitué à cet effet dans chaque 2^e Bureau d'armée une équipe de lecteurs, dirigée par un interprète. Cette équipe reçoit sous les documents en question et les trie; elle lit, et, s'il y a lieu, traduit ceux d'entre eux qui sont susceptibles d'être exploités.



VIII.
Les archives de campagne et les bases de travail de l'officier de renseignements.
 L'officier de renseignements ne pourra *interpréter* utilement les renseignements qui lui parviendront des diverses sources précédemment étudiées que s'il procède avec *ordre et méthode*.



Etude d'objets et papiers trouvés. — L'officier de renseignements examine alors tous les objets et papiers qu'on a pu découvrir à Champien. Peut-être trouvera-t-il un indice.
 Parmi le petit stock qu'on lui a apporté, il fait rapidement un tri; il en a le temps à ce moment :
 Pas de cartes, ni de croquis.
 Pas de documents militaires.
 1 lettre sans indication de lieu de départ et sans enveloppe, 1 carte postale, 1 soldbuch, 1 casquette.
 La carte postale trouvée dans une mare est presque indéchiffrable. Cependant on y lit assez distinctement 22^e division. C'est une confirmation qui intéressera la



CAPITULO VII
 RECOGIDA, EXAMEN, CLASIFICACION Y EVACUACION DE DOCUMENTOS Y OBJETOS (1)
 64.—Los documentos pueden ser hallados sobre los prisioneros y heridos, o encontrarse sobre el campo de batalla y ser personales (cartas, etc.), o de orden general (croquis, planos etc.)
 65.—En general, el examen de toda clase de documentos corresponde al Ejército. En los regimientos, Divisiones y Cuerpos de Ejército se hace de ellos solamente un examen sumario, sin retener más que aquellos que se refieran, con exclusión de otros, a datos que conciernan particularmente a estas Unidades.



De cada miembro y colaborador de la guerrilla se llevan fichas con las características del mismo que comprenden desde los datos personales de identidad hasta la totalidad de su pasado y la actividad actual, juntamente con la calificación del grado de confianza logrado.

En tiempo de guerra la sistematización de los archivos de las oficinas, departamentos y servicios de inteligencia cuenta a partir de la Primera Guerra Mundial con importantes contribuciones teóricas y procedimentales. Los manuales, reglamentos y directrices se suceden, contribuyendo de manera inequívoca a la organización científica de la explotación de los documentos para servir a las necesidades de información de todo un ejército. Posteriormente, entre los numerosos ejemplos históricos de innovación en materia de organización archivística tal vez el caso del General Reinhard Gehlen, jefe del buró *Fremde Heere Ost*, sea uno de los más relevantes durante toda la Segunda Guerra Mundial. El método Gehlen implica hacer del archivo y su organización un elemento imprescindible y vital para los objetivos del Ejército alemán desplegado en el frente ruso. Véase, a continuación, la importancia que para este servicio tenían por ejemplo los restos textiles generados por las plantas de producción soviética para proceder a su análisis químico y determinar las carencias de materias primas de la Unión Soviética. Uno de los éxitos de Gehlen fue aplicar el mismo rigor en el análisis de estos restos que el requerido por un informe:

“In his Sonderkartei –part of the special archives- Gehlen made a point of assembling every scrap of information that came into his department. Soon the priceless hoard included minute descriptions of every Soviet political and military figure from Stalin down to regional commissars and regimental commanders. A vast amount of topographical material was collected, amounting to a unique and up-to-date survey of Soviet production centres [...] Nothing was too trivial to merit inclusion in the economic and industrial sections of the archives; textile and paper mills, plants for building material, saw mills and canning factories were treated with the same attention as armament plants”. (Cookridge, 1972, p. 93)

Los documentos, los testimonios, los objetos, las trazas informativas por mínimas que sean, desde un informe secreto hasta una lata de comida del enemigo abandonada en un camino con etiquetas de procedencia, composición, etc., pueden aportar datos precisos que, acumulados pacientemente, integrados, valorados, analizados y explotados con muchos otros, suministran al Ejército alemán un resultado de inteligencia de gran calidad sobre el Ejército soviético en el frente oriental:

“Nuevos medios para nuevos métodos. De la pura información táctica o estratégica se pasa al espionaje total, para el que son necesarios no solamente los especialistas clásicos, conocedores minuciosos de los tipos de armas y de las características adversarias, sino también personas que estén al corriente de la economía, de las técnicas industriales, de la evolución agrícola, de la vida política, de los hábitos administrativos e incluso de los ambientes artísticos de la Unión Soviética”. (Guerin, 1968, p. 37)

Es, en definitiva, la técnica del “mosaico”, la voluntad de acumulación masiva de información y trazas documentales sobre todas y cada una de las facetas del enemigo: desde las más políticas y generales hasta las más operativas y cotidianas. Todo sirve. Las revistas publicadas en la Unión Soviética, los diarios, los boletines oficiales, todo. A ello se suman los escritos, documentos, papeles recuperados desde los frentes. La gran contribución no es el concepto en sí (propio de toda actividad de inteligencia en la historia) sino la sistematización, en los procedimientos, en la forma novedosa de acudir a las fuentes documentales y trazar un riguroso método de explotación y aprovechamiento. Se pasaba así de una concepción arcaica del archivo como “depósito de la guerra” a otra más dinámica y determinante: la de transformador de información en conocimiento para la acción (Navarro, 2007).

“La busca propiamente dicha de las informaciones que una vez recortadas y analizadas se convierten en informes exactos, es sistemáticamente ampliada con la utilización de medios, algunos de los cuales pueden parecer entonces insólitos. Y la acción, la subversión, la guerra psicológica son consideradas de tanta importancia como la búsqueda de información. (Guerin, 1968, p. 37)

Desde siempre, han ido reuniéndose las informaciones fragmentarias igual que si fuesen las distintas piezas de un rompecabezas, intentándose la interpretación de los datos esparcidos y la formación de un conjunto coherente. Pero, desde siempre también, se ha planteado el problema de elegir el nivel a partir del cual una información merece ser tenida en cuenta, comparada y confrontada con otras, para ver si, exactamente, aquella es susceptible de ser agregada al resto, convirtiéndose en elemento imprescindible del puzzle”. (Guerin, 1968, p. 40)

Mientras tanto, la proliferación de grupos de ideología muy diversa pero englobados en torno a los conceptos de subversión, insurgencia e incluso resistencia civil o armada durante los años 60 motivó un incremento de las actividades subversivas, clandestinas y de lucha insurgente por todo el mundo obligando a extremar el interés por la recuperación de cuantos documentos hubieran sido generados por estos grupos y organizaciones, tanto internas como externas. La doctrina militar tradicional de captura y explotación de documentos del enemigo se sumaba así a la estrictamente policial de registro, incautación y estudio de los locales, domicilios y lugares de reunión de estas células clandestinas de activismo político (Guerrero, 1992). En este escenario, el factor información e inteligencia deviene en preeminente (Chaliand, 2008; Polk, 2008).

Las lecciones aprendidas de las guerras de este siglo ofrecen nuevas perspectivas para la comprensión de fenómenos como la insurgencia. Esta puede definirse como la confrontación armada en la cual uno de los contendientes, consciente de su inferioridad numérica y de posibilidades de victoria, desarrolla una



Fig.1: Oficial británico de inteligencia examina expedientes en una oficina de policía italiana. Contrástese esta imagen con el testimonio de Norman Lewis, oficial de inteligencia en Nápoles, 1944: «El cometido no podía ser más fácil. El estado policial fascista había llevado fichas completas de las actividades de todos sus ciudadanos y nosotros heredamos sus extensos archivos en la planta superior de la Questura o Dirección General de Seguridad. El noventa y nueve por ciento de la información registrada allí era increíblemente trivial y en general reveló que casi todos los italianos llevaban una vida política de absoluta neutralidad, aunque eran proclives a las aventuras sexuales. En conjunto, eran interminables crónicas de vidas vacías. Era necesario un poco más de atención y esfuerzo en investigar a los pocos cientos de personas que habían sido militantes fascistas y que seguían en la ciudad, y a quienes –basándose en buena medida en nuestros informes– podría juzgarse necesario recluir». (Lewis, 1988)

forma de combate muy diferente, no convencional, basada también en otro modelo estratégico para alcanzar unos fines conducentes a la expulsión de un ejército invasor y el establecimiento de unas estructuras políticas diferentes. La capacidad de adaptabilidad así como la flexibilidad ante el entorno hostil por el que se mueven y una determinante explotación de la comunicación y la propaganda son características propias de los movimientos insurgentes. Como ha señalado Thomas X. Hammes, la moderna insurgencia se ha convertido en una campaña

de comunicación apoyada por acciones militares y no al revés (Hammes, 2007). El Departamento de Defensa de Estados Unidos define la operación de información como: “The integrated employment of the core capabilities of electronic warfare, computer network operations, psychological operations, military deception and operations security, in concert with specified supporting and related capabilities, to influence, disrupt, corrupt or usurpt adversarial human and automated decision making while protecting our own” (DoD, 1996). El caso de la denominada Jihad 2.0 o el aprovechamiento eficaz de las capacidades de comunicación que brinda Internet por parte del terrorismo islamista es probablemente una de las manifestaciones más acabadas del valor de la comunicación (Torres, 2009; Conway, 2007, p. 363-384).

En todo este escenario, el abanico de tipos documentales como fuentes para inteligencia se ha ampliado enormemente y hay que estar preparado para explotar eficazmente tanto soportes tradicionales como digitales. Lo que se recupera de los campos de batalla de Irak o Afganistán son reflejos relevantes de organizaciones militares, insurgentes y subversivas, donde los textos de naturaleza yihadista se mezclan y superponen a los estrictamente militares, de capacidades de armamento, identificación de objetivos de las fuerzas enemigas, etc. Proyectos llevados a cabo en Irak como el DOCEX (*Document Exploitation*) han sistematizado a través de laboratorios móviles y centros de procesamiento documental la recuperación organizada de millones de documentos generados en el transcurso de las operaciones anti insurgentes desde que comenzó la invasión. Este programa de obtención, recuperación, procesamiento y explotación de documentos hallados en los teatros de operaciones militares ha sido definido por Jan Goldman en su imprescindible Diccionario como:

“The systematic extraction of information from documents either produced by the threat, having been in the possession of the threat, or that are directly related to the current or future threat situation for the purpose of producing intelligence or answering information requirements. This may be conducted in conjunction with human intelligence (HUMINT) collection activities or may be a separate activity”. (Goldman, 2011, p. 103)

Por otra parte, el abundante material documental en soporte tradicional o electrónico, especialmente los discos duros incautados a miembros de células islamistas de todo el mundo contienen detalles precisos sobre una gran cantidad de materias y asuntos: desde los habituales textos de propaganda y expansión del discurso hasta planos detallados de edificios, industrias o plantas nucleares, de potabilización de agua, etc., de nudos ferroviarios, de sistemas eléctricos de trenes o aviones.

El conocimiento de los documentos generados por los grupos y filiales de Al Qaeda contribuye a mejorar las capacidades propias de contrainteligencia. Estos documentos revelan estructuras, métodos de organización, formas de financiación. Es preciso, por tanto, cartografiar exhaustivamente la geografía informacional de la que se sirven estos grupos, tanto para obtener información como para generar formatos de documentos (publicaciones, manuales, instrucciones, arengas, etc.). Se ha visto claramente en los llamados “papeles de Abbottabad” tras la muerte de Bin Laden. En suma, otra dimensión de capital importancia para el trabajo de inteligencia: del estudio sistemático de documentos (en soportes tradicionales o informáticos) a la contrainteligencia o respuesta para neutralizar futuras amenazas por vía de conocimiento secreto. Pero sobre todo contribuye a articular el conocimiento específico de las propias capacidades de inteligencia de los terroristas, es decir, cuáles son sus competencias informacionales en la planificación y ejecución de acciones terroristas, qué tipos de información manejan o cómo valoran los recursos de información para alcanzar sus objetivos terroristas. (Ilardi, 2008; Navarro, 2009 d). Las capacidades de inteligencia de los propios grupos terroristas es un aspecto sumamente delicado que requiere una atención especial. En España se conocen algunos datos de la organización Sarea (“la red”) dentro del aparato operativo de ETA desarticulado en 1994. De hecho, la sistematización de la obtención de papeles y documentos procedentes de contenedores y basuras constituyó una de las señas de identidad de este “servicio de información interno”. Se planificó un sistema de obtención de información abierta en bibliotecas públicas buscando en fuentes abiertas como revistas, diarios y publicaciones de todo tipo, tanto científicas como de divulgación. Allí se buscaban nombres, posibles objetivos. Especial interés tuvieron las de carácter militar y los boletines oficiales donde aparecían nombres de miembros de cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Las revistas y suplementos económicos y financieros contribuían a identificar posibles empresas objeto del impuesto revolucionario. Las revistas del corazón también eran sistemáticamente rastreadas para monitorizar la vida de los famosos, posibles objetivos de secuestro. Pero lo más sorprendente era que varios comandos de obtención de información, disfrazados de mendigos rebuscaban en basuras y contenedores los papeles desechados y tirados sin una destrucción adecuada ni completa por organismos oficiales.

El caso del estudio del soporte del documento, así como la composición química de sus tintas y el tipo de letra, son aspectos de enorme interés para la datación o localización de la mano de escritura, especialmente en el caso de los documentos islámicos y sus variantes dialectales.

Propuesta metodológica de análisis integral y explotación de documentación

Primera fase: Estudio detallado de la organización con delimitación de componentes, estructura, funciones y objetivos: desde las misiones de propaganda y reclutamiento hasta las de inteligencia, logística o financiación.

Segunda fase: Determinar los niveles y los resultados de la producción y génesis documental de las células islamistas; identificación de series, tipologías documentales concretas para tener el cuadro completo de la organización y conocer: quién hace qué, en virtud de qué instrucciones y procedimiento, con qué medios y recursos.

Tercera fase: Toda la muestra representativa de documentos obtenidos, seleccionados y analizados debe permitir el estudio pormenorizado de otro nivel: el tratamiento que desde el interior de estas organizaciones se concede a las fuentes abiertas, también aplicando todas las capacidades y metodologías propias de las disciplinas de las ciencias de la documentación, especialmente los estudios métricos. En este tercer nivel se deberían también aplicar las capacidades informacionales y las capacidades de estos grupos para utilizar, aprender y explotar acertadamente los recursos de información disponibles.

Principales tipos de documentos susceptibles de análisis sistemático

Fuente: <http://www.siteintelgroup.org/>

- Manuales para diseño de bombas trampa
- Manuales de fabricación de explosivos en formato de Teléfonos móviles
- Lecciones en manejo de misiles, morteros
- Instrucciones para fabricación de todo tipo de bombas y dispositivos explosivos
- Enciclopedia de actualización de la seguridad en las comunicaciones (red yihadista Al-Ekhlaas)
- Enciclopedia general sobre conceptos de seguridad y lucha armada (Abu Zubaydah)
- Manuales de activismo hacker
- Colecciones de videos sobre ataques y atentados perpetrados en todo el mundo

Los escritos y los documentos como objeto de la archivística

Caracteres externos	Clase	Textual (manuscrito, mecanografiado), Gráfico, Hipertextual, Multimedia
	Tipo documental	Carta, diario, carné, fotografía, croquis, plano, libro registro, parte de operaciones, informes, notas interiores, facturas, pasaportes, instrucciones
	Formato	Dimensiones en mm, CD-ROM, disquete 3,5, DVD, CD-I
	Cantidad	Unidades
	Forma	Original, copia
Caracteres internos	Entidad productora	Persona individual, Órgano, Unidad, Departamento, Grupo, Célula, organización
	Función y áreas de actividad	Comunicación, Logística, Adoctrinamiento, Proselitismo, Propaganda, Financiación, Inteligencia
	Fecha y lugar	
	Resumen de contenido	

Basado en:

- a) T.R. Schellenberg, *Técnicas descriptivas de archivos*, Córdoba, Universidad Nacional, 1961
- b) Pedro López Gómez y Olga Gallego Domínguez, *El documento de archivo: un estudio*, Coruña, Universidad, 2007

TIPO DE DOCUMENTO	ELEMENTOS		FUNCIONES Y FINES	CARACTERÍSTICAS	REQUISITOS
Administrativo Personal Judicial	Materiales	Soporte, tintas, incisiones	Constancia, Comunicación (interna y externa)	Emitidos por órgano administrativo Producen efectos Emisión válida Seriosos Exclusivos	Autenticidad Integridad Conservación Recepción Fiabilidad Accesibilidad
	Subjetivos	Autor, responsable, firmantes			
	Formales	Sellos			

Basado en Pedro López Gómez y Olga Gallego Domínguez, *El documento de archivo: un estudio*, Coruña, Universidad, 2007

Documento (Objeto) y Procesamiento (Acción)

El interés de los documentos como fuentes de información para inteligencia se basa en dos parámetros esenciales: el objeto de estudio (el documento) y el conjunto de acciones conducentes a su transformación en inteligencia (procesamiento). Conviene entonces definir al documento desde el punto de vista de la inteligencia y acudimos a varias definiciones. La definición de *document* con fines de Inteligencia que aportan los estándares de la OTAN (*Standardization Agreement*), especialmente el STANAG 2084, se entiende en su sentido más amplio, incluyendo en realidad cualquier tipo de material que se ajuste a la definición clásica de documento, soporte + información:

“Any piece of recorded information, regardless of form, obtained from the enemy and that subsequently comes into the hands of a friendly force. CEDs can be US or allied documents that were once in the hands of the enemy. Types of CEDs are typed, handwritten, printed, painted, engraved or drawn materials; sound or voice recordings; imagery such as videotapes, movies, or photographs; computer storage media including, but not limited to floppy disks”.

Por su parte, el *Glosario de Inteligencia español* (Esteban Navarro, 2007), define “documento” como:

*“Conjunto de datos fijados y estructurados como una unidad dotada de significado en un soporte material mediante la impresión o codificación de signos escritos, orales, icónicos o audiovisuales para su conservación y su transmisión”.*¹

Como ha quedado de manifiesto, la doctrina de inteligencia desde finales del siglo XIX y comienzos del XX reserva a la explotación de documentos con fines de inteligencia un apartado específico. Paulatinamente, se irán depurando las técnicas, los procedimientos y las pautas normalizadas para configurar una sistematización de la inteligencia procedente de documentos, escritos y todo tipo de papeles. En nuestros días, Global Security.Org ha trazado una secuencia de fases que perfectamente tienen su aplicación al caso concreto de la explotación de documentos y archivos encontrados en poder de un enemigo, sea individual o colectivo. Esta metodología del Procesamiento de Documentos del Enemigo Capturados (*CED: Captured Enemy Documents*) sirve a continuación como ejemplo válido de aplicación en otros ámbitos. La información contenida en los CED puede ser de valor para inteligencia en todos los niveles (estratégico, operacional y táctico) porque proporcionan información directamente generada por el enemigo. Cada documento es una pieza individualizada a modo de puzzle de información y contribuye de forma sinérgica e integrada a ofrecer un todo. Las fases de este método son:

1. Obtención de CED

Se desarrolla, generalmente, o bien por extracción o robo de los materiales del mismo enemigo o por captura y recuperación de los documentos abandonados en locales o incluso entre las ropas de prisioneros o enemigos muertos en el campo de batalla. Las categorías generales de estos documentos, en virtud de su procedencia, serán dos: oficiales y personales.

Categorías	Tipología de documentos (sin distinción de soporte de almacenamiento)
Documentos oficiales	Instrucciones, planes, órdenes, croquis, fotografías, manuales y «tool kits», órdenes, partes de operaciones, códigos, manuales de área, informes, comunicaciones entre unidades
Documentos de identidad	Carné, pasaportes, fichas personales, listados de combatientes, listas de correos electrónicos y teléfonos de contacto, tarjetas de identificación
Propaganda	Folletos, boletines internos, periódicos clandestinos
Documentación personal	Correspondencia, cartas de despedida, anotaciones, diarios, memorias, fotografías personales, libros personales, revistas, facturas, recibos, registros de pago
Información Cartográfica	Mapas, planos
Formación	Revistas especializadas, manuales de entrenamiento



Fig. 2:
Prisioneros alemanes dejan sus documentos y pertenencias a oficiales de inteligencia. Primera Guerra Mundial



Fig. 3: Documentos apilados procedentes de los ministerios iraquíes durante la ocupación de Estados Unidos, 2003. Foto: www.army.mil

“Como cualquier dictador que se precie, Sadam [Hussein] hizo que sus torturadores registraran minuciosamente la labor de su maquinaria de terror. También estos documentos del malvado han empezado a hablar. Kilómetros de expedientes guardados por todo el país, apilados en sótanos, naves y oficinas, ahora sumidos en el caos, revueltos en la borrachera de la liberación por las víctimas que buscan pruebas de sus sufrimientos o pistas de sus parientes desaparecidos. Del mismo modo que los ciudadanos de la extinta República Democrática Alemana asaltaron los archivos de los servicios de seguridad para apoderarse de los expedientes de su opresión, también los iraquíes buscan su pasado documentado y lo buscan en lugares como la Villa de Bagdad, sita en las proximidades de la orilla del Tigris, en el barrio de Qadimiya. En la planta baja hay almacenados miles de documentos, esparcidos sobre el suelo de mármol, apilados contra las paredes, rebotando de cajones y armarios”. (Aust y Schnibben, 2004, p. 553)

“El 8 de abril [2003], dicen, los edificios fueron ocupados por soldados de la Tercera División de Infantería del Ejército americano. Por espacio de dos semanas, los científicos y administradores iraquíes acudieron a trabajar pero, de acuerdo con algunos con los que he hablado, nadie de la coalición se entrevistó con ellos ni trató de hacerse con el control del archivo. Por el contrario, estos miembros del personal me han dicho que, tras ocupar las instalaciones durante dos semanas, los soldados se retiraron sin más. Poco después entraron saqueadores y las sometieron al pillaje. De la noche a la mañana, todos los ordenadores fueron robados, se destruyeron discos y vídeos y los documentos, minuciosamente organizados, fueron arrancados de sus carpetas y quemados o esparcidos por todas partes”. (Ritter, 2003)

2. Gestión y Manejo de los CED

- 2.1. Captura y etiquetado: una vez recuperada la pieza documental (unidad documental simple o compuesta), se le debe adjuntar un modelo de etiqueta o descripción por campos de información de la unidad documental singularizada. No se puede escribir nada sobre el original, solo sobre esta etiqueta en papel o cartón.
- 2.2. Asignación de número secuencial por cada documento capturado en su etiqueta correspondiente unido al código internacional del país o nacionalidad de la que procede el documento capturado.
- 2.3. Traducción. Estas traducciones pueden ser completas y literales (*full translation*) (especialmente en los documentos técnicos o de valor máximo para inteligencia), de un extracto o selección del documento (*Extract Translation*) (solo una parte, páginas o párrafos) o bien una traducción que concluye en un resumen del contenido en general (*Summary Translation*). En esta fase se ponen de manifiesto igualmente las capacidades y aptitudes de los analistas de documentos en materia de análisis documental conducentes a la elaboración de síntesis formales (descripciones sucintas con términos de indización) y de contenido (resúmenes del contenido).

SAMPLE TRANSLATION REPORT	
UNCLASSIFIED	
DATE: 231500ZAug85 TO: G2, V Corps	
FROM: Team 1, IPW Section, 241st MI Bn, 23d Div (Armd), V Corps	REPORT NUMBER: 08-0356
PART I: CONTROL DATA	
1. DOCUMENT NUMBER: US-WAIBVO-03093	
2. DOCUMENT DESCRIPTION: Personal letter, 1 page, handwritten, mentions a tank factory disguised as a sugar processing plant, and school teachers and elderly people working in factories	
3. DOCUMENT'S ORIGINAL LANGUAGE: Russian	
4. DATE AND TIME RECEIVED: 240847ZAug85	
5. DATE AND TIME OF CAPTURE: 230923ZAug85	
6. PLACE OF CAPTURE: NB640320	
7. CAPTURING UNIT: A/1-505/3/82 ABN DIV	
8. CIRCUMSTANCES OF CAPTURE: Found in an abandoned enemy CP.	
9. TRANSLATOR: SSG Schnurbart	
10. TYPE OF TRANSLATION: Full	
PART II: TEXT OF TRANSLATION	
My dear Serezhen'ka: It has been a long time since I received a letter from you. How are and where are you? The last time you wrote that fighting was going on around you all the time, and this worries me alot. Take care of yourself. There have been many changes at home. Your mother, despite her age, had to go to work in the factory. They make tanks there, but the sign over the entrance says this is a sugar plant. I don't know why they do this. At the school where I	

Fig. 4: Ejemplo de Informe de traducción de documento capturado.
Fuente: GlobalSecurity.org

2.4. Descripción del contenido en la etiqueta en la que figuren la hora y el lugar de captura, la identidad de la fuente de la cual ha sido tomado el documento, resumen sucinto de las circunstancias y contexto en el cual se ha hallado el documento, así como la identificación de la unidad que ha capturado el documento.

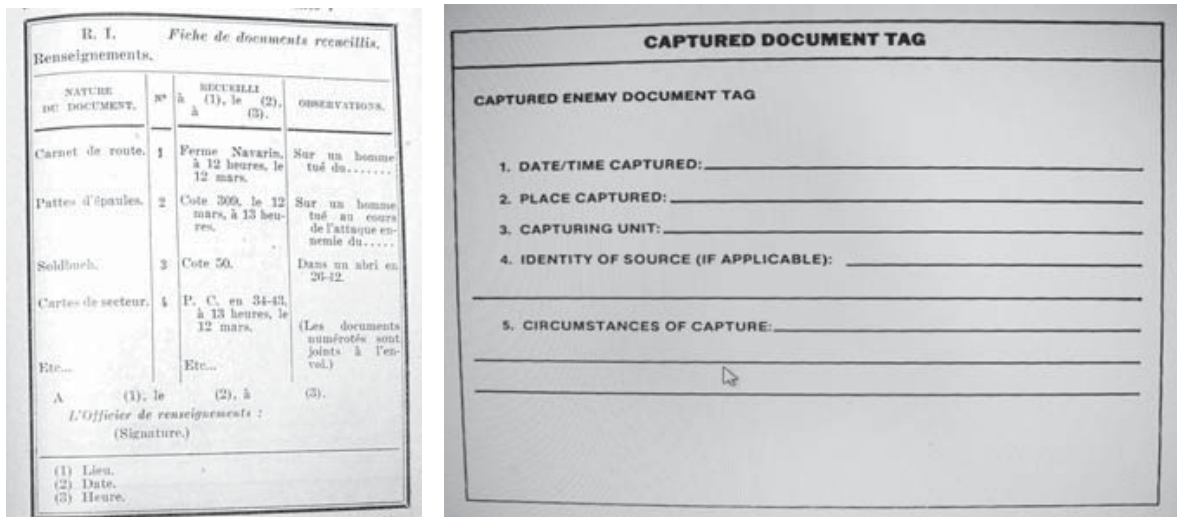


Fig. 5: Modelos de fichas descriptivas de documentos capturados en el campo de batalla. Manual francés (años 20) y modelo propuesto por GlobalSecurity.org

- 2.5. Encapsulado: inserción en fundas de protección plástica o en carpetas normalizadas y, a su vez, en unidades de instalación también normalizadas.
- 2.6. Primera valoración y estimación de utilidad del documento para fines de inteligencia.
- 2.7. Inventario de documentos capturados como tipología de control de las incidencias de cada unidad simple o de lotes de entrada de documentos.
- 2.8. Descripción pormenorizada y exhaustiva del contenido de los documentos capturados, así como de su contexto.

3. Explotación del documento capturado

Coincide con la fase de análisis del ciclo/proceso de generación de inteligencia y trata de aplicar una serie de indicadores e hipótesis con las que se pueda interrogar y explotar la información contenida tanto en la forma como en el fondo de la unidad documental que se está analizando. Los documentos son procesados y explotados tan pronto como sea posible, poco después de su obtención o captura. Debe hacerse dentro de unidades especiales de explotación con personal especializado,

traductores y analistas de documentos trabajando conjuntamente. Es la fase determinante y que marca la diferencia entre una acumulación de datos en un soporte determinado y la producción de conocimiento procedente de una sistematización en el estudio, análisis y examen minucioso del documento. Esta fase incluye las siguientes tareas:

- Estudio detallado del documento para determinar sus potenciales valores para inteligencia.
- Extracción y difusión de la información más relevante contenida en el documento.

Categorías de documentos con fines de inteligencia Propuesta de GlobalSecurity.org	
CATEGORÍA A	Documentos que incorporan información crítica para el cumplimiento exitoso de una operación en curso: <ul style="list-style-type: none"> - Orden de batalla del enemigo. - Identificación de nuevas armas o equipamiento en el campo de batalla. - Documentación que indique cambios en las capacidades e intenciones del enemigo.
CATEGORÍA B	Documentos que contienen información perteneciente a los Sistemas de comunicación o de cifrado del enemigo. Se clasifican como “secreto”, para que exista un control de personas que acceden a ellos.
CATEGORÍA C	Documentos de interés para inteligencia pero que no contienen datos significativos de cambio de capacidades ofensivas o de intenciones del enemigo. Puede ser de interés añadido para otras agencias o servicios.
CATEGORÍA D	Documentos con información que no tiene valor de inteligencia.
CATEGORÍA E	Documentos especiales: <ul style="list-style-type: none"> - Documentos técnicos: manuales, planos, dibujos, esquemas, libros de mantenimiento de maquinaria, equipos o sistemas, etc. - Documentos de cualquier clase y contenido relativos a las fuerzas aéreas o a la defensa aérea o de control del espacio aéreo. - Mapas y cartografía del enemigo. Se enviará rápidamente a la sección de Inteligencia topográfica de la unidad. - Documentos relativos a la Armada: libros de códigos, señales, tablas de frecuencia, símbolos especiales, etc.

Uno de los últimos análisis de la organización terrorista Al-Qaeda se ha basado en el estudio sistemático de la documentación incautada en el transcurso de la operación que condujo a la eliminación de Osama Bin Laden. Los llamados “papeles de Abbottabad” (en realidad material informático almacenado en discos y memorias externas) han sido estudiados detenidamente con objeto de clarificar el grado de organización, implicación del liderazgo de Bin Laden y los modos y prácticas de comunicación de instrucciones y recepción de información desde su escondite. Pero en realidad, como sucede ya desde hace décadas, la acumulación de documentos que revelan datos de la Red terrorista crece sin parar. Se dispone de una enorme producción científica que subraya la inherente vinculación entre el universo informacional electrónico y actividad terrorista, específicamente en el caso del terrorismo extremista o de corte islamista (Jordán, 2002).

Penetrar en el universo informacional de los grupos terroristas, determinar cómo aprovechan los recursos de información, qué competencias informacionales son capaces de poner en práctica, etc., también son objetivos del análisis exhaustivo de las trazas documentales halladas en su poder. El temprano trabajo de Kathy Crilley (2004) sugería lo siguiente: “The Internet has proved a valuable source of breaking news, archival material and as an outlet of ‘alternative’ new source: methods employed by all types of groups to publish their ideology online and top ut over their views in the belief that western media will generally distort or refuse to publish their message”, sumándose así a las reflexiones de expertos como Ewan Kohlmann (2006) o Gabriel Weinmann (2006).

No obstante, el documento en papel sigue siendo un modo de comunicación entre islamistas que en determinados casos ha revelado su pertinencia como fuente de inteligencia. Las cartas que varios jihadistas se enviaron desde 2000 hasta 2004 dentro de las cárceles españolas fueron una prueba clave en el seno de la Operación Nova y revelaron numerosos aspectos tanto del carácter y rasgos psicológicos de los autores (especialmente Mohamed Achraf, jefe de uno de los grupos islamistas que pretendía volar la Audiencia Nacional), como de objetivos, planes, cohesión interna, organización, reclutamiento de miembros, etc. Es, de igual modo, el caso de las cartas que Al Zarqawi envió desde una prisión jordana a su madre antes de ser abatido en junio de 2006 en Baquba. O las cartas de despedida de los islamistas extranjeros que acudieron a la llamada de la guerrilla en Faluya en abril de 2004. Los restos documentales hallados en locales y naves abandonadas fueron capturados por el Cuerpo de Marines de Estados Unidos revelando datos de interés para inteligencia:

“Las pruebas –libros y panfletos islamistas, cintas y cartas de despedida en árabe– sugieren que algunos no eran iraquíes, sino suníes extranjeros que habían viajado a Irak para luchar y morir en una guerra santa contra las fuerzas estadounidenses y la mayoría chií del país. «Me despido con lágrimas en los ojos y en el corazón y pido a Dios la victoria», dice una de las cartas, que indica que los padres del autor intentaron evitar que dejara

su hogar. «Padre, no te eches la culpa. Estoy feliz aquí», afirma. «Madre, no seas débil. Cría a tus niños para que sean mártires de la causa». [...] Pero el descubrimiento en la nave de los documentos islamistas entre el material de fabricación de bombas en presencia de dos periodistas extranjeros indica que algunos de los miembros del escuadrón suicida no eran iraquíes. Algunas de las cartas se refieren al pago de antiguas deudas, el arreglo de viejas disputas y a la adquisición de pasaportes falsos. Otras se parecen a sermones y una contiene un poema que dice: «La sangre de los mártires tiene un dulce perfume»». (Constable, 2004, p. 5)

El estudio de Anthony Davis, corresponsal de Jane's, de los documentos hallados en Kabul procedentes de células operativas de Al Qaeda en Afganistán revela numerosos aspectos organizativos, contables, logísticos y de inteligencia de estos grupos en su lucha contra las fuerzas occidentales y contra el propio Gobierno afgano. A través de inventarios manuscritos de armamento registrados en cuadernos de anillas, de informes de competencia militar de las unidades, manuales de preparación de explosivos y utilización de venenos, incluso sellos falsificados de unidades militares occidentales, de ayuntamientos de ciudades extranjeras o de consulados, etc., se dispuso de un conocimiento avanzado de las capacidades, formación e intenciones de los insurgentes (Davis, 2002): “The documents and literature largely scientific and technical, reflect a notably high level of education, not only among Al-Qaeda leaders and instructors, but also among many of the foot-soldiers and students of terror”.

Estos restos documentales se suman, a su vez, a los hallados en el mismo teatro de operaciones afgano por corresponsales del diario español ABC que publicaba en titulares el día seis de enero de 2002 la siguiente noticia: “ABC localiza en Tora Bora un manual terrorista de Al Qaida”. El corresponsal Enrique Serbeto estaba visitando uno de los refugios de Al-Qaeda en aquellas montañas cuando entre los restos chamuscados del bombardeo halló restos documentales intactos, entre ellos un cuaderno manuscrito con numerosas instrucciones, dibujos y aclaraciones para cometer atentados con explosivos, fotocopias de un manual francés de electrónica, fotografías, disquetes, etc. Todos estos documentos fueron remitidos al Centro Nacional de Inteligencia para su estudio y explotación.

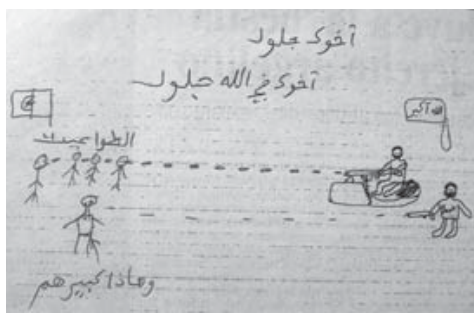
En otro caso extremo, las particularidades de la comunicación de la violencia por parte del narcotráfico en México dejan restos documentales muy específicos sobre los que estamos trabajando. Las llamadas “narcomantas” o mensajes colocados sobre o al lado del cuerpo de los ejecutados configuran un entorno de traza o resto creado y visible como consecuencia de una voluntad decidida a lanzar mensajes específicos tanto a la población como a las fuerzas del orden, así como a los cárteles rivales. Estos restos documentales en número creciente ofrecen ya una muestra representativa para el investigador que puede articular una metodología de análisis y estudio sistemático de estos soportes más información.

Estas manifestaciones escriturarias cuentan ya con una definición y breve listado en la Wikipedia: “mensajes dejados por grupos criminales, perteneciente a algún cártel de la droga, acompañados de atentados y/o ejecuciones en los que tratan de justificar sus crímenes y/o mandar amenazas a grupos rivales, políticos, empresarios, etc. En otros casos los narcomensajes pueden servir para tratar de convencer a la opinión pública que sus actos son justificables”.

DE LA FAMILIA MICHOACANA	ZETAS
<p>Noviembre de 2006. “La Familia no mata por paga, no mata mujeres, no mata inocentes, sólo muere quien debe morir. Sépalo toda la gente; esto es justicia divina”.</p>	<p>Septiembre de 2011. Narcomanta dejada sobre el cuerpo mutilado de la periodista María Elizabeth Macías Castañeda, editora del diario Primera Hora, de Nuevo Laredo: “Ok Nuevo Laredo en vivo y redes sociales. Yo soy La Nena de Laredo y aquí estoy por mis reportes y los suyos... para los que no quieren creer, esto me pasó por mis acciones, por confiar en SEDENA y MARINA... Gracias por su atención. Atte: La ‘Nena’ de Laredo... ZZZ”.</p>
<p>“Todo esto es para todos los Zetas, aquí estamos y no nos vamos. Si quieren guerra los estamos esperando”.</p>	
<p>“A toda autoridad y persona civil que apoya a los Zetas esto es lo que les espera”.</p>	

En un contexto en el que la misma forma de ejecución es en sí misma un mensaje, los destinatarios de telas, trozos de papel, cartón o plástico, generalmente bandas rivales, comprueban que sobre el cuerpo mutilado o sobre partes del mismo, se refuerza el mensaje por medio de un texto de advertencia o amenaza. Esta es una práctica que encuentra un eco histórico en numerosos ejemplos en los que junto al cadáver se dejó un cartel escrito en primera persona, como si el ejecutado hubiese registrado, a modo de ejemplo o advertencia para otros, las consecuencias visibles de su acción, en esta ocasión, trabajar para una banda rival: “Esto me pasó por andar trabajando con Héctor Beltrán Leyva. Hay [sic] te van tus pistoleros Zavala”. (Acapulco. ABC, 29 de agosto de 2010).

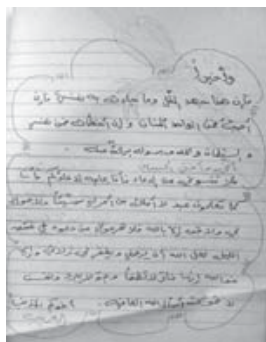
El fenómeno de los narcomensajes, extendido en la geografía del crimen de los estados mexicanos más violentos, ha encontrado en obras como las de Sergio González Rodríguez (2009) y Günther Maihold (2011) con sus “dinámicas y comunicación de la violencia” certeras explicaciones de carácter sociológico que recuerdan a la consideración del cuerpo del enemigo como un mensaje en sí mismo tal y como analizó Giovanni de Luna (2007) o Joanna Bourke (2008). Todas ellas facilitan la comprensión del contexto de producción de semejantes tipos de



Clase: Textual
Tipo: Carta
Soporte: Papel
Cantidad: 1
Forma: Original
Productor: Siah Mokhtar, recluso por jehadismo, Operación Nova
Fecha/Lugar: 2007
Contenido: Slah Mokhtar a M. Achraf. Terroristas argelinos esperan en Zerberber, a 30 km de Argel



Clase: Gráfico
Tipo: Croquis
Soporte: DIN A4
Cantidad: 1
Forma: Original
Productor: Najib Chaib
Fecha/Lugar: 2005
Contenido: Diagrama y anotaciones sobre fabricación de explosivos basado en teléfonos móviles



Clase: Textual
Tipo: Carta
Soporte: Papel pautado
Cantidad: 1
Forma: Original
Productor: Abu Musab al Zarqawi, líder de Al Qaeda en Irak
Fecha/Lugar: ca. 2000
Contenido: Cartas a su madre enviadas desde su prisión en Jordania

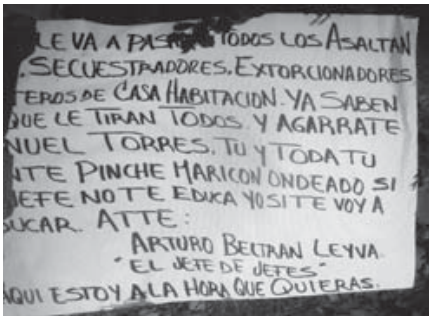
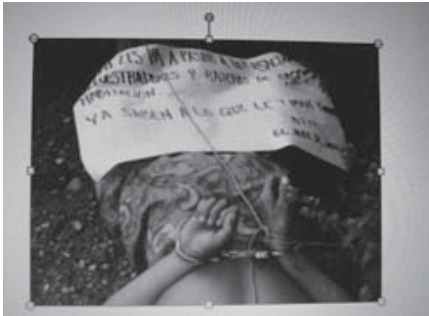




Clase: Textual
Tipo: Anotación
Soporte: Servilleta
Cantidad: 1
Forma: Original
Productor: Cartel narcotráfico
Fecha/Lugar: 2010
Contenido: Detalles próxima entrega alijo de cocaína con puertos de entrada y llegada, cantidad, empresa-pantalla



Clase: Textual
Tipo: Manual
Soporte: Informático
Cantidad: 1, 5.000 páginas
Forma: Copia
Productor: Capturado en Manchester a Nazih Al Wadih Raghie
Contenido: Manual de entrenamiento de Al Qaeda

documentos indisolublemente asociados a la delincuencia y al terror. Una propuesta de análisis pormenorizado de estos narcomensajes entendidos como objeto escriturario o como documento susceptible de un análisis tanto de características formales como de contenido, internas y externas, incluiría estos campos:

Propuesta de método de análisis de narcomantas como objeto escriturario-documental generado por grupos narcotraficantes	
	<p>Autoría: banda, clan, grupo y, dentro del grupo, individuo encargado de su redacción</p>
	<p>Soporte empleado: telas, trozos de papel, cartón o plásticos reaprovechados, muros, etc.</p>
	<p>Formato y medidas</p>
	<p>Manuscrito o impreso</p>
<p>Competencia alfabética</p>	<p>Registro lingüístico: particularidades idiomáticas o modismos delincuenciales</p>
<p>Extensión: número de palabras</p>	<p>Contenido: advertencia, reflexión, amenaza, marcaje de territorio, justificación o mixto</p>
<p>Lugares de aparición: sobre los cuerpos, a la entrada de una ciudad, único o repetido, elaboración de copias idénticas</p>	<p>Patrón empleado: repetición de expresiones o términos que sugieren la existencia de un modelo</p>
<p>Destinatarios</p>	

Conclusiones

Alcanzar resultados fidedignos, útiles y prácticos en materia de inteligencia requiere una integración, valoración, análisis y explotación de numerosas fuentes de información: desde las obtenidas por medios reservados hasta las totalmente abiertas (*holistic approach, all source fusion*). La categoría de documentos y escritos (DocInt) incautados u obtenidos de registros, capturas de enemigos o incauciones masivas de grandes volúmenes de documentos ha sido considerada durante siglos como esencial para el trabajo de inteligencia. Su estudio y análisis detallado sugiere una eficaz interacción entre perfiles profesionales procedentes de la Archivística y de la inteligencia para la seguridad y la defensa. La comprensión del contexto de producción de cada pieza documental analizada con fines de inteligencia pasa por desarrollar una metodología que, basada en la naturaleza y en los caracteres de los documentos de archivo, se adapten a los objetivos de un organismo de inteligencia. La comprensión de la estructura, funciones, objetivos, misiones, ideario y fundamento de los grupos terroristas, insurgentes, subversivos o delincuenciales que generan escritos y documentos está en la base de una rigurosa explotación documental. Existe un gran desarrollo histórico de estas prácticas, ofreciendo una doctrina de suficiente fundamento para el estudio de los archivos y los documentos de archivo como fuentes de información para inteligencia. La dimensión documental y archivística aplicada al trabajo de inteligencia encuentra una renovada perspectiva que, basada en aportaciones fundamentales y tradicionalmente asentadas como la documentoscopia y la práctica forense, añade dimensiones, perspectivas y enfoques capaces de mejorar las metodologías de integración de estos testimonios documentales en el proceso de inteligencia.

Bibliografía

- AUST, Stefan; Schnibben, Cordt (eds.), 2004. Los archivos del malvado, en *Irak: Historia de una guerra moderna*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 551-575.
- BOURKE, Joanna. 2008. *Sed de sangre: historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- CALLWELL, Charles. 1996. *Small Wars: Their Principle and Practice*. Omaha: University of Nebraska Press.
- CONSTABLE, Pamela. 2004. Bombas entre los escombros. *El País*, 13 abril, 5.
- CONWAY, Maura. 2007. Terrorism and New Media: The Cyber-Battlespace. En: James J.F. Forest (ed.), *Countering Terrorism and Insurgency in the 21st Century: International Perspectives*. Westport; Londres: Praeger Security International, 363-384.
- COOKRIDGE, E.H.1972. *Gehlen: Spy of the Century*. London: Transworld Publishers.
- CRILLEY, Kathy. 2004. Information Warfare: new battlefields Terrorists, propaganda and the Internet. En: Alan O'Day (ed.). *Cyberterrorism*. Ashgate, 67-82.
- CHALIAND, Gérard. 2008. *Les guerres irrégulières: XXe-XXIe siècle*. Gallimard.

- DAVIS, Anthony. 2002. The Afghan files: Al-Qaeda documents from Kabul. *Jane's Intelligence Review*, febrero, 14-19.
- DoD Directive S-3600.1. 1996. *Information Operations* (U). December 9; <http://www.dtic.mil/whs/directives/corres/pdf/360001p.pdf>
- ELOVICI, Yuval; Shapira, Bracha [et al.]. 2010. Detection of Access to Terror-Related Web Sites Using an Advanced Terror Detection System (A TD S). *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 61: 2, 405-418.
- ESTEBAN Navarro, Miguel Ángel (coord.). 2007. *Glosario de Inteligencia*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- ESTEBAN, Miguel Ángel; Navarro, Diego. Julio-agosto 2003. Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia: la dimensión estratégica de la información. *El profesional de la información*. 12, 4, 269-281.
- FABRÉ, Daniel. 1993. *Ècritures ordinaires*. París: P.O.L.
- DAVIS, Karen D. (ed.). 2009. *Cultural Intelligence and Leadership: an introduction for Canadian Forces Leaders*. Kingston (Ontario): Canadian Defence Academy Press.
- FERRARIS, Maurizio. 2009. *Documentalità: perché è necessario lasciar tracce*. Roma: Laterza.
- FLORES, María Lourdes. 2008. Internet como herramienta del integrismo yihadista, *Boletín de Información (CESEDEN)*, 303, 23-56.
- FORSYTH, Frederick. 2006. *El afgano*. Barcelona: Random House.
- FURSE, George Armand. 1985. *Information in War: its acquisition and transmission*. London: William Cloves & Son.
- GOLDMAN, Jan. 2011. *Words of Intelligence: intelligence Professional's Lexicon for Domestic and Foreign Threats*. Scarecrow Press.
- GONZÁLEZ QUINTANA, Antonio. 2006. Los archivos de los servicios de seguridad de los estados. En: María Dolores de la Calle Velasco y Manuel Redero San Román (eds.). *Guerra Civil, documentos y memoria*. Salamanca: Universidad.
- GONZÁLEZ Rodríguez, Sergio. 2009. *El hombre sin cabeza*. Barcelona: Anagrama.
- GUERIN, Alain. 1968. *El general gris*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- GUERRERO Sánchez, Carlos. 1992. Documentos capturados al enemigo. *Ejército*, agosto, 74-77.
- HAMMES, Thomas X. 2007. The Message is the Insurgency. *Marine Corps Gazette*, 19: 1, 18-30.
- HOFFMAN, Bruce. 2006. *Inside Terrorism*. N. York: Columbia University Press, 229-256: "The Modern Terrorist Mind-Set: Tactics, Targets, Tradecraft and Technologies".
- ILARDI, Gaetano Joe. 2008. Al Qaeda's Operational Intelligence—A Key Prerequisite to Action. *Studies in Conflict & Terrorism*. 31:12, 1072-1102.
- JARAMILLO GUERREIRA, Miguel Ángel. Abril 2003. Represión y archivos. *Trébede*, 74, 69-77.
- JORDÁN, Javier. 2002. El terrorismo en la sociedad de la información: el caso de Al Qaida. *El profesional de la información*. 11:4, 297-305.
- KENNEDY, Mary Lee; Abell, Angela. 2008. New Roles for Info Pros. *Information Outlook*. 12: 1, 25.
- KOHLMANN, Ewan F. 2006. The Real Online Terrorist Threat. *Foreign Affairs*. 85: 5. Sept-oct., 117.
- LAHNEMAN, William. 2011. *Keeping U.S Intelligence Effective: The Need for a Revolution in Intelligence Affairs*. Maryland: Scarecrow.

- LUNA, Giovanni. 2007. *El cadáver del enemigo: violencia y muerte en la guerra contemporánea*. Zaragoza: 451 editores.
- MAIHOLD, Günther. 2011. La comunicación de la violencia: narcocorridos, narcomantas y narcosantos. En: Werner Mackenbach y Günther Maihold (eds.): *La transformación de la violencia en América Latina: dinámicas del cambio de la violencia en la sociedad y en la literatura*. Guatemala: F&G editores. En prensa.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2007. Antecedentes históricos en la organización de la información y la documentación aplicada a la seguridad y la defensa de los estados. *Anales de Documentación*, 10, 281-296.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2008. Información para la victoria: la organización de archivos y documentos aplicada al esfuerzo de guerra. *Cultura Escrita & Sociedad*. 6, 20-40.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2009. En el corazón de los servicios de inteligencia: archivos, procesos y bits. *Archivamos: Revista trimestral de actualidad de archivos y documentos*. 72, 35-41.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2009 b. Les organisations subversives et leur documentation. En: François Cochet y Olivier Dard (eds.) *Subversion, anti-subversion, contre-subversion*. París: Riveneuve, 333-344.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2009 c. “Secretos, procesos y burocracias: la organización de la información para la seguridad y la defensa de los Estados”. En: *Actas del Congreso Internacional de Archivos y Derechos Humanos: El acceso y la desclasificación de los documentos (Sarrià de Ter, 2-4 de octubre de 2008)*. Gerona: Diputación Provincial; Ayuntamiento de Sarrià de Ter; Archiveros sin Fronteras, 57-80.
- NAVARRO Bonilla, Diego. 2009 d. Inteligencia generada por grupos terroristas: aprovechamiento de fuentes y recursos de información. En: Carlos Villar Turrau (coord.) *La inteligencia: factor clave frente al terrorismo internacional*. Madrid: Ministerio de Defensa, 163-194.
- PATTON, Kerry. 2010. *Sociocultural Intelligence: A New Discipline in Intelligence Studies*, London, N. York: Continuum.
- PETERSON, Trudy H. 2003. “Els arxius al servei de l'estat: la confiscació d'arxius i les lleis de guerra”, *Lligall*, 21, 43-60.
- POLK, William R. 2008. *Políticas violentas: una historia de la insurgencia, el terrorismo y la Guerra de guerrillas*. Barcelona: Libros de Vanguardia.
- RÉMILLARD, L.H. 2007. La méthode “de toutes sources”: une nouvelle façon de travailler: l'évolution du Renseignement dans les opérations militaires modernes. *Revue Militaire Canadienne*. Otoño. 19-26.
- RITTER, Scott. 2003, “Un alijo de armas que nunca veremos”, *El Mundo*, 26 agosto, 4. Scott Ritter fue inspector de armamento de la ONU en Irak.
- RUDNER, Martin. 2009. “Intelligence Studies in Higher Education: Capacity-Building to Meet Societal Demand”. *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, 22:1, 110-130.
- TORRES Soriano, Manuel. 2009. *El eco del terror: ideología y propaganda en el terrorismo yihadista*. Madrid: Plaza y Valdés.
- VIÑALS, Francisco y María Luz Puente. 2003. *Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos*. Barcelona: Herder.
- WEINMANN, Gabriel. 2006. *Terror on the Internet: The New Arena, the New Challenges*. USIP Press.

Notas

¹ Véase gestión de documentos, información, información documental e inteligencia de fuentes abiertas.

² José Yoldi, “Las cartas de la operación Nova”, *El País*, 28/X/2007, p. 14.

³ Manuel Marraco, “Chaib dice que los planos de bombas no eran suyos”, *El Mundo*, 27/IV/2005, p. 14.

⁴ Hala Jaber, “Las cartas a su madre del terrorista número 1”, *Magazine El Mundo*, 9/X/2005.

⁵ Daniel Borasteros y Guillermo Abril, “Toca que haya muertos”, *El País*, 14/08/2011.